

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a publicar en formato electrónico y impreso el contenido de mi trabajo académico.

NOMBRE: Brenda Stella Cárdenas Barrios

FECHA: 14/01/05

FIRMA: [Firma]



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

“Una propuesta fotográfica acerca de la locura”

Tesina

Que para obtener el título de:

Licenciado en Artes Visuales

Presenta

Brenda Stella Cárdenas Barrios

Directora de Tesina: Lic. Olga América Duarte Hernández

México, D. F. 2005

m. 339994



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

---

## **INDICE.**

	<b>Páginas</b>
<b>Introducción.</b>	3
<b>Primer capítulo: Dos puntos de partida sobre la locura</b>	5
1.1.- Erasmo de Róterdam	6
1.2.- Michel Foucault	9
1.3.- Conclusión.	14
<b>Segundo Capítulo: La locura dentro de la fotografía.</b>	16
2.1.- Diane Arbus	17
2.2.- Conclusión.	23
<b>Tercer Capítulo: Análisis y reflexiones sobre el tema: razones para trabajar con el tema y propuesta plástica.</b>	24
3.1.- Vínculos, análisis y conclusiones de la investigación con la propuesta plástica.	25
3.2.- Imágenes	29
<b>Currículum Vitae.</b>	37
<b>Bibliografía.</b>	41

## INTRODUCCIÓN.

La fotografía es el medio en el que pretendo desenvolverme y por el cual elegí llevar esta investigación.

La fotografía desde sus inicios llamaba mucho la atención de la gente, pues era, por así decirlo, como la nueva suplente de la realidad, la manera por medio de la cual se podía detener el tiempo; congelándolo y atrapándolo en un soporte, que duraría por mucho tiempo, o por lo menos más que un recuerdo.

Era un testigo de la realidad, una manera de afirmar que las cosas sucedieron. Con el tiempo, se le dio el carácter de verdadera a cada una de las imágenes que se registraban considerándolas un documento.

Anteriormente, se tenía la idea de que todo aquello que se mostraba en una imagen fotográfica era verdadero y que no podría ser posible que ésta mintiera; sin embargo, hoy sabemos que esto no es así, que una fotografía puede llegar a mentirnos ó engañarnos más de lo que pudiéramos imaginar. Aunque, para ser precisos, la imagen fotográfica no solo nos miente, también nos puede llegar a decir la verdad. Pensándolo bien, tal vez, nos dice verdades a medias y mentiras a medias; todo depende de la intención que el fotógrafo tenga.

Sin embargo no podemos negar que la imagen fotográfica es inherente a la realidad, creo que esta es una de sus principales virtudes; por lo tanto, a pesar de la intención que se tenga al usarla como un medio de expresión, no podremos desligarla de la etiqueta de documento que se le ha impuesto desde hace mucho tiempo.

Es por esto que pretendo trabajar en imágenes fotográficas, que sean construcciones a partir de la realidad (mi construcción de la realidad). Más que nada como apoyo, en conjunto con la fotografía para establecer un medio de expresión, donde arte y fotografía jueguen e interactúen tomando como pretexto el tema de la locura y de esta manera obtener una propuesta plástica. Pues al final de cuentas, este proyecto es un medio de satisfacer un proceso creativo propio.

Mi intención en este proyecto, no es el de considerar a la fotografía como un equivalente de la realidad, sino el de crear un entorno que sirva como apoyo para el proceso de creación; aunque a final de cuentas y con mucho esmero y proceso de reflexión, la imagen será un documento, que hable de la realidad, aunque esta sea construida: una ficción.

Se trata de crear un documento que vaya más allá de una representación de la realidad (por supuesto hablando de la imagen fotográfica), de robar el tiempo y capturarlo en un pedazo de papel, de atrapar y apropiarnos del instante en el que suceden las cosas. Mi intención es que se vea un proceso reflexivo previo a cada imagen, no me interesa ser un testigo más de lo que sucede en el mundo real, sino, hacer algo que pueda o no tomarse como verdadero, aún siendo una copia fiel de la realidad o una abstracción de la misma.

Y por este medio quiero expresar que en mi concepto la fotografía miente, el arte miente y la locura miente. Estas tres palabras, al menos para mí, son sinónimos de la palabra "mentira"...Pues desde siempre el arte ha caído en calidad de mentiroso. Basta con tomar un poco de aquello que Platón expresa en su "Teoría de las Ideas", donde dice que el arte es una imitación, muy alejada del mundo de las ideas (donde todo aquello es verdadero), y al ser el arte algo terreno, se aleja muchísimo de aquella virtud que es la verdad.

Más que nada, en esta investigación se pretende vincular el arte con el tema de la locura para crear a partir de esto una propuesta que hable de la visión del artista (en este caso la mía), pues desde hace ya mucho tiempo, la locura y el arte han estado estrechamente ligados.

Mi propósito no consiste en arraigarme a la realidad, más bien crear un entorno que sirva como referente para introducir una propuesta plástica que nos remita a la locura. Por esto retomo un poco a Platón, pues mi intención no es fotografiar lo real, sino crear imágenes, con el único fin y propósito de satisfacer mi producción personal, desligándome del concepto de la verdad.

---

**PRIMER CAPÍTULO**

**DOS PUNTOS DE PARTIDA SOBRE LA LOCURA**

**(Erasmus de Rotterdam y Michel Foucault)**

## 1.1.- ERASMO DE ROTTERDAM, ELOGIO DE LA LOCURA Ó ENCOMIO DE LA ESTULTICIA.

La locura, existe desde hace muchísimo tiempo, fue llamada Stultitia por los latinos y los griegos la llamaban Moria.

Era considerada la mas espléndida, era aquella que proporcionaba fortunas y otorgaba los placeres; a diferencia de otras deidades. En ella, no cabía algún lugar para el engaño, pues ella era el engaño mismo. Ya que sería imposible, que quien la poseyera dentro de su ser, pudiera negarla, disminuirla o disimularla en algún momento.

Era aquella diosa de aire indeciso, poseída de una vagabunda y perdida mirada a la que también se le conocía como Anoiia ó demencia.

Hacía que aquellos que no poseyeran la sabiduría de los eruditos no se preocuparan por no saberlo todo, y por tanto que no se enojaran por ello. Un ejemplo claro de esto es el hecho de observar a los niños, ellos siempre son muy felices; mientras más crecen, se preocupan más por aprender y saber cada vez más, así comienza su desdicha poco a poco, al ir creciendo e ir conociendo más acerca del mundo y de las cosas. Según Erasmo en este proceso cada niño se separa de su madre la locura y se apega cada vez más a la razón. Ejemplo de esto es cuando vemos a una niña jugar, puede encontrar cualquier cosa y darle una utilidad muy divertida, tal como una caja vacía de zapatos, en la que ella ve un mundo increíble de cosas: puede ser una casa, un compartimiento mágico, etc. Ella no tiene inhibiciones al respecto, no le importa ni siquiera que alguien vea que ese objeto, no es lo que ella cree y se imagina.

En otras palabras si cada hombre, siguiera ligado a ella, a pesar de la antigüedad del cuerpo, sería, cada vez y por más tiempo, más feliz y disfrutaría de una eterna juventud, sin preocupaciones que le sofocaran la vida y como dice Erasmo, el mismo espíritu: "...la locura es una cosa que detiene la fugacísima juventud y aleja la enojosa vejez..."<sup>1</sup>

La locura en otras palabras es dejarse llevar por las pasiones, para que de esta manera la vida de cada hombre se haga menos triste y cada vez menos atormentada.

Sin embargo, a pesar de que la locura no distingue sexos; es más frecuente encontrarla entre las mujeres, pues las mujeres son la encarnación de la locura, son hasta cierto modo, la locura misma. Ya que son ellas las que

---

<sup>1</sup> De Róterdam, Erasmo. Elogio de la locura. Segunda Edición, Ed. Millenium. Madrid. Tomo I .1943. pp.

seducen a los hombres, ayudadas más que con su belleza (que es una de las cualidades principales de una mujer), por la locura. Una mujer es capaz de hacer que un hombre por más sabio y racional que sea, pierda la cabeza o haga cosas que éste tal vez en pleno juicio no haría. Forjan, ayudadas por la locura que las habita, que un hombre quede sin razón ante la presencia de ellas.

La locura, en pocas palabras, es parte ineludible de la vida misma, y aquellos que son parte de ella, se llevan la mejor parte de la vida.

Además de que si la locura no existiera entre los hombres, no podrían ser tolerantes entre ellos mismos.

Pues es la única que otorga la capacidad de decir la verdad, aunque no sea muy agradable para la persona que sea afectada por esta, como diría un dicho popular: la verdad no pesa pero incomoda.

“...no afirmo, dar el nombre de locura a todo el desorden de los sentidos o de la mente. Tampoco se puede considerar como loco a aquel que debido a tener telarañas en los ojos, confunda a un mulo con un asno...”.<sup>2</sup>

No todo es locura, o más bien existen varios tipos de ella.

Por otra parte, no sería ridículo ni poco razonable integrar a Baco en algún tipo de locura, pues éste y las delicias que otorga, hacen que los hombres se desenganchen de la razón que a cada momento los acompaña; aunque después de algún tiempo, siempre regresen al estado rutinario de cordura.

La locura involucra y hace cómplices a todos los hombres de sus deleites, a diferencia de otras virtudes, como por ejemplo, la belleza, que Venus posee, que no comparte con facilidad y mucho menos con todos los seres del mundo.

La locura es capaz de hacer que aquel hombre que es su aliado y que se podría considerar muy infeliz por otros hombres que fueran presos de la razón, pudiera llegar a disfrutar de comida podrida, talmente como un pescado apestoso, y comerlo con tanto gusto, como si fuera un succulento banquete digno de cualquier rey.

“...¿Hay entre vosotros, alguien tan loco que deje en la calle joyas y el oro? Creo sin duda que nadie..en consecuencia si lo que vale mucho se esconde y lo más vil es expuesto a la luz, ¿No es evidente que quien prohibiera ocultar la sabiduría y recomendara ocultar la locura, sería por que en su opinión, la primera vale menos que la segunda?..”;<sup>3</sup> es decir, por que los seres tratan de ocultar la locura, o cuando hacen alguna locura lo esconden hasta debajo de las piedras, tal vez sea cierto lo que en las palabras de Erasmo exista el hecho de que vale más lo que ocultamos que lo que tenemos a la vista.

---

<sup>2</sup> Op cit. Pp.28

<sup>3</sup> Op cit. Pp. 93

En otras palabras la locura no es mala, solo es un estado del ser humano el cual nos libera de las cadenas de la razón, nos aleja de la monotonía y nos otorga felicidad, “el loco cambia como la luna, el sabio permanece como el sol”<sup>4</sup>

Desde siempre para la sociedad en la que hemos vivido, la locura nunca ha tenido un digno lugar. ¿Por qué no tiene lugar?, ¿Por qué tomarla como una enfermedad maligna a la cual se le debe esconder y dar remedio?, siendo que es ella la que nos da libertad, felicidad y diversión que nos hace falta para sobrellevar la monotonía del vivir.



Fondo Casasola, La Castañeda, Ca. Fototeca del INHA  
Centro de la Imagen/ Luna Córnea, México.

---

<sup>4</sup> Op cit. Pp.92

## 1.2.- MICHEL FOUCAULT.

Aproximadamente a finales de la Edad Media, la lepra que atosigaba a Europa desaparece de este mundo occidental. Lo cual significaría el regreso a todas las actividades, y en cierta forma la recuperación de la tranquilidad que los habitantes europeos poseían antes de que esta enfermedad fuera foco de infección de muchas zonas de este continente.

Durante los periodos donde la lepra acechaba las ciudades, se construyeron muchos hospitales y lugares de resguardo para los portadores de la enfermedad. Sin embargo en el momento en que la enfermedad se había esfumado se tuvieron que reutilizar estos espacios; los leprosarios fueron rápidamente utilizados por incurables y por locos ( el término incurable, en el siglo XVII se refiere a las personas portadoras de enfermedades venéreas).

Sin embargo, mucho tiempo más tarde, ya en el Renacimiento, aparece La Nef des Fous, esto es en el siglo XV mejor dicho la nave de los locos: "extraño barco ebrio que navega por los ríos tranquilos de Renania y los canales flamencos".<sup>5</sup>

Los locos de esta época eran capturados por las autoridades de cada ciudad, habitualmente vivían de una manera vagabunda, nómada.

En las ciudades nadie les quería, y lo mas libres que podían ser cuando llegaban a tierra era a transitar excluidos a los lugares más incomunicados, cuando no se contaba con alguien que los vigilara como mercaderes o peregrinos, la nave de los locos era su único refugio. Ésta era una embarcación que se los llevaba de tierra firme y en la cual navegaban por meses, como si fuera la única solución para que dejaran de existir, o por lo menos para que nadie pensara en estos desagradables seres con los que nadie quería tratar.

En ocasiones los marineros que eran los responsables de cuidarles, los dejaban en tierra antes de lo que habían prometido: "a menudo las ciudades de Europa debieron ver llegar estas naves de los locos".<sup>6</sup>

Por otro lado, en algunas ocasiones, cuando a estos no se les podía enviar lejos y permanecían aún en tierra firme, no se les dejaba tener acceso a las iglesias. En otros casos los locos eran azotados en las plazas públicas y también como a manera de juego a veces los pobladores los perseguían en un simulacro de una persecución

---

<sup>5</sup> Foucault, Michel. Historia de la locura en la época clásica. Segunda edición. Ed. FCE. 1976. pp.

<sup>6</sup> Op. Cit. Pp. 21

y los desterraban de la ciudad agrediéndolos con varas lo cual era como un tipo de expulsión ritual de la época.

Los marineros aparte de ser los centinelas de los locos, y de asegurarse que no regresarían, también eran los encargados de que el agua, de la cual de alguna manera son prisioneros, se los lleve, los purifique y que queden entregados a su propio destino.

Encerrado en la nave de donde no se puede escapar, el loco se vuelve paradójicamente un prisionero dentro de la libertad que se le da, pues ahí nadie le molestaría, y relativamente podía hacer lo que le placiera. Es un prisionero a causa de la locura que lo seduce, por que de alguna manera es la que lo provee del conocimiento, un conocimiento difícil, cerrado, esotérico, místico; tan complicado al cual solo el loco tiene acceso.

Por así decirlo de una manera simple, lo que ve el loco, es algo invisible para aquellas personas que no pertenecen al terreno de la sin razón, es imperceptible, el loco posee un espeso e invisible saber.

En la Edad Media, se colocó a la locura en la jerarquía de los vicios. “desde el siglo XIII es corriente verla figurar entre los malos soldados de la psicomafia... forma parte tanto en París entre las tropas malvadas y las doce dualidades que se reparten la soberanía del alma humana”. (Fe e Idolatría, Esperanza y Desesperación; Caridad y Avaricia, Castidad y Lujuria; Prudencia y Locura; Paciencia y Cólera; Dulzura y Dureza, Concordia y Discordia; Obediencia y Rebelión; Perseverancia e Inconstancia)<sup>7</sup>. La locura reina sobre todo aquello que hay de malo en el hombre.

Sin embargo conforme va transcurriendo el tiempo, la locura pasa de ser algo malo, a ser algo que representa todo lo que es fácil, alegre y leve en el mundo, como lo decía Erasmo de Rotterdam en el Elogio de la locura.

La locura se descubre unida al hombre, a sus debilidades, a sus sueños y a sus ilusiones, todo lo que tenía de oscuro a principios de la Edad Media, se va desvaneciendo conforme pasa el tiempo, más bien se vuelve una relación que el hombre tiene consigo mismo “solo existen formas humanas de locura”<sup>8</sup>

A partir de que cambia la concepción de la locura uno de sus símbolos es el espejo, que sin reflejar nada real, reflejara secretamente para quien se mire en el sueño de su vanidad. La locura no tiene tanto que ver con la verdad y con el mundo, más bien con el hombre y con la verdad de sí mismo que solo él sabe percibir.

---

<sup>7</sup> Op.cit Pp.33

<sup>8</sup> Op.cit.Pp. 50

La locura en la época clásica se convierte en una forma relativa de la razón, o más bien toda la locura empieza a tener su razón, la cual la juzga y la domina y toda razón tiene su locura en la que se encuentra su verdad burlesca.

Razón y locura, están tan alejadas, sin embargo son inherentes, se funden la una en la otra.

La locura no puede existir o mas bien no nos podemos dar cuenta, solo que sea por una referencia de la razón..

La locura se convierte en una de las formas mismas de la razón. Se vuelve una forma secreta de ésta, puede ser aunque parezca paradójico, la manera en que la razón toma conciencia de sí misma. La locura no tiene sentido mas que en el mundo de la razón.

Nunca hay locura más que por referencia a una razón. Solo el cuerdo identifica cuando la locura mora en algún ser. El sentido de la locura es disimularse a la razón, ser una figura suya. Esta toma lo falso por lo verdadero, la muerte por la vida, un hombre por mujer.

Posteriormente un siglo después de la aparición de al nave de los locos aparece lo que conocemos ahora como el hospital de locos.

Se hace una transición del encierro al aire libre, como en el caso de las barcas, al encierro en tierra firme y dentro de cuatro paredes.

Ya no hubo más embarques cargados de dementes, las naves mutaron por el hospital de los locos incurables donde eran exhibidas todas las locuras y enfermedades del espíritu, tanto de hombres como de mujeres.

La locura frenética y necia, la de los sombríos melancólicos que recorren el campo, los locos borrachos, los locos desprovistos de memoria y de entendimiento; los locos adormecidos y medio muertos, los locos atolondrados con las cabezas vacías.

Es este siglo XVII el siglo de hospitalización de la locura.

Se sabe que los locos durante siglo y medio han sufrido el régimen de los internados, desde el siglo XVI hasta que se les descubrió en las salas del Hospital General, o en los calabozos de las casas de fuerza.

Se les vio encerrados, desnudos, cubiertos de harapos, solo con un poco de paja para aislar la humedad de las paredes que los incomunicaban del mundo exterior.

Sin olvidar que eran víctimas de sus brutales guardianes. En recintos estrechos, sucios, infectos, sin aire ni luz, solos, con su única compañera, que paradójicamente era la misma que los tenía en el aislamiento.

Sin embargo en los encierros, no se recibía a cualquiera, ni tampoco bajo cualquier pretexto, solo tendrían acceso aquellos que fueran transferidos allí por orden del rey o de la justicia. (esto es aproximadamente en el año de 1700).

Sin embargo, esto y a pesar que es un mal que la sociedad vivía no era gratuito, los familiares de los internados pagaban por que fueran cuidados sus familiares.

A tiempo más tarde en el siglo XVII se vuelve obligatorio en cada gobierno europeo, instalar alguna de estas casas de encierro, las cuales debían contar con talleres de manufactura como por ejemplo: taller de molino, taller de hilado taller de tejido, para que contribuyeran a mantenerlas y que aseguraran el trabajo a las personas que habitaban estos lugares. Pues no sería un beneficio para al gente el estar en estos albergues. Y de alguna manera esta era una forma de acabar con la ociosidad y la mendicidad, que eran fuentes del desorden social que se vivía en la época.

El internamiento otorga una nueva relación de la miseria, un nuevo patetismo, una nueva relación de lo que puede haber de brutal en la existencia del ser.

En la Edad Media, el loco emerge como llegado de otro mundo. Antes se les recibía porque venían de otra parte, después se les va a excluir por que venían de aquí mismo y ocupaban un lugar entre los pobres, los míseros y los vagabundos.

En el siglo XVII, el internamiento era cosa de policías, esta decisión que se tomó fue hecha para obligarlos a trabajar en las alcantarillas.

No se comienza a encerrar a los locos en este siglo XVII pero si es en esta época cuando se les comenzó a internar mezclándolos con una población con la que se les veía cierta semejanza.

En el siglo XVIII se comienza a azotar a los mendigos, en las plazas públicas, se les marcaba en el hombro, eran rapados y finalmente expulsados de la ciudad. Sin embargo tiempo después, se sustituyen las medidas de destierro, por una medida de encierro, son mantenidos con dinero de la nación a cambio de la pérdida de su libertad. Aunque después esta medida se volvió lo contrario; era solo una medida de encerrar a la gente sin trabajo y no exclusivamente a los locos, sino fue una forma de dar trabajo los que se han encerrado para que de alguna manera fueran útiles para su sociedad.

A principios del siglo XIX desaparecen las casas de encierro en casi toda Europa.

El encierro es el lugar donde la locura tendrá la cura y el equilibrio mental que hasta nuestros días conocemos.

Ya en el siglo XVII, la sin razón deja de ser la gran obsesión del mundo. También deja de ser la dimensión natural de las aventuras de la razón, toma el aspecto de un hecho humano. Los hombres de sin razón son tipos que la sociedad reconoce y aísla tales como eran: el depravado, el disipador, el homosexual, el mago, el suicida y el libertino.

Entre las paredes del internamiento se encontraban juntos, enfermos venéreos, degenerados, brujas, alquimistas, libertinos, etc.

Los locos eran simplemente prisioneros de la policía y hasta ahí, quedaba el papel que jugaban dentro de la sociedad, y en estos lugares de encierro, con tal de que sean sanados, se les aplican una serie de remedios como es el caso de las sangrías, las purgas, los vejigatorios y los baños.

Por ejemplo en París los “fantásticos y frenéticos” eran encerrados en especies de literas cerradas en cuyas paredes tenían dos ventanas. En Londres, específicamente en Bedlam, los “lunáticos” son encadenados, y se les aplican curaciones, los enfermos deben ser sangrados a más tardar en el mes de mayo, deben tomar vomitivos una vez por semana, durante algún tiempo, después se les da una purga. Estas curaciones se les aplican una vez cada año, y en el demás tiempo solo se les cuida.

Los locos a los que se les declara incurables, no son sometidos a ningún tipo de tratamiento. Se les proporcionan los edificios más viejos, húmedos, decolorados, y de alguna manera esto aviva más la imagen melancólica de la que son cautivos.

Eran juzgados por médicos, y los motivos para detectarlos podían variar desde una búsqueda inquebrantable de adornos y perfumes, o también se detectaban si habían perdido el apetito o el sueño, si tenían los ojos hundidos o si la imagen de la persona era melancólica o si se entristecía por mucho tiempo “es que su razón ya está pervertida y ha sido alcanzado por esa enfermedad atrabiliaria de un alma que desvaría”.<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Op. Cit. P.198

### 1.3.- CONCLUSIÓN.

La locura existe desde hace mucho tiempo, y también desde hace tiempo, el mundo y la gente han notado su presencia.

A veces tomada como algo mágico, otras tantas como un castigo.

Con Erasmo de Rotterdam, podemos ver que la locura era un estado, por así decirlo, tanto como glorioso y así como engañoso.

Es aquella que podría ser el principal motor de la vida, pues nos relaja de la monotonía de existir. Como diría Erasmo, el que la posee se lleva la mejor parte de ella. La que la toma como parte de su existencia y vida cotidiana, disfrutara mas su existencia.

Con la locura de Erasmo nos quitamos de preocupaciones, pues volteamos al mundo y vemos lo maravillosas que podrían ser hasta las cosas mas insignificantes. Es como ver jugar a un niño con una bolsa plástica. La cual, para alguien más sería jugar con un objeto absurdo, pero para este niño, es mucho mas que eso. Es un instrumento único y novedoso que le divierte y le parece, en ese momento lo más maravilloso que puede tener.

De igual manera esto es lo que sucede con el loco, tiene la cualidad de ver lo maravilloso que hay en cada objeto del mundo. Como, pondría de ejemplo Erasmo, el loco que come un pescado apestoso y crudo; lo saborea y disfruta tal como si fuera un manjar especialmente preparado para un rey, pues tiene la capacidad de ver los prodigios del mundo y sobre todo es lo suficientemente desinhibido para acercarse a ellos.

La locura en pocas palabras sería diversión, tranquilidad y goce y sobre todo algo digno de mostrarse.

Por otro lado e históricamente, la locura es una enfermedad que debe ocultarse y tratarse.

Primero, la sociedad europea tenía un grave problema que era la lepra, pero cuando esta deja de vislumbrarse en la escena, hay que ocupar aquellos recintos de enfermedad. De alguna manera deja de existir esta preocupación, así es que hay que ocuparse de otro asunto, la gente que padecía enfermedades venéreas y los que estaban enfermos de la mente.

Primero utilizando el elemento que lavaba la sangre del enemigo en la batalla, el cual hacía que pareciera que la batalla no se había efectuado : el agua. El agua que todo lo lava y lo purifica, lo regresaba limpio; se mandaba a refinar a los lunáticos, con ese elemento.

Después se les encierra, se les maltrata, se les explota. Con el fin de salvaguardar a la sociedad que vale la pena de aquellos seres indeseables.



Julio A. Hernández  
"M. Barraza, 2004"

---

**SEGUNDO CAPÍTULO**

**LA LOCURA DENTRO DE LA FOTOGRAFÍA**

**(Diane Arbus)**

## 2.1.- DIANE ARBUS.

Diane Arbus era una fotógrafa Estadounidense. Nació en el año de 1923.



Diane Arbus con una de sus fotografías.

Sus padres eran comerciantes judíos. Tenían un almacén, el cual estaba situado en la quinta avenida, en Nueva York. Diane desde que era pequeña, tuvo una infancia admirable. Ella fue una niña sobreprotegida, este fue el principal motivo para que ya en su adolescencia quisiera conocer ambientes menos pulcros, lujosos y transparentes como los de el mundo en el cual se desenvolvía dentro de su casa paterna. A pesar de su timidez compulsiva averiguó lo que había en el otro lado del mundo, que apenas y sabía que existía. Desde ese momento y en varias ocasiones, acompañada de una amiga, se aventuró a transitar por el metro de Nueva York. Dentro de su búsqueda, encontró un sin fin de personajes; los pordioseros, los borrachos y los artistas callejeros eran su nuevo foco de atención. Pasaba horas estudiando todos sus movimientos. Y no desaprovecha oportunidad para acosar a los exhibicionistas. Incluso ella misma se convirtió en una exhibicionista. Se masturba con las ventanas abiertas a sabiendas que los vecinos pudieran haber estado observándola.

Conoció a los 14 años a aquel que sería su esposo y de quien posteriormente tomaría su apellido, Alan Arbus con Diane comenzó cuando ella tenía 14 años. A sus padres esta relación no les despertaba interés alguno. Un chico, quisquilloso y atolondrado, cuya mayor aspiración era ser actor, no les inspiraba mucha confianza. De todos modos y para complacer a Diane aceptaron a Alan con muchas reservas. Diane se casó cuando cumplió los 18 años. Después de la boda el país entró en la segunda guerra mundial. Alan fue movilizado. Como se

había iniciado en la fotografía en el ejército se le permitió especializarse y así se convirtió en fotógrafo militar. De vuelta al hogar y con su aspiración de ser actor ya superada se decidió, junto a su esposa, convertir la fotografía en un proyecto de vida en común.

La pareja comenzó realizando fotografías por encargo para el negocio de los padres de Diane. Poco a poco las fotografías tanto de Diane como las de su esposo fueron apareciendo en revistas importantes como por ejemplo en la revista *Vogue*.

El matrimonio Arbus tuvo dos hijos y aunque jamás les faltó trabajo, nunca tuvieron una economía doméstica estable.

Diane Arbus trataba de mantenerse en los parámetros de madre normal, pero muy dentro hervían depresiones y miedos que hacían blanco en sus nervios.

Su trabajo fotográfico para ese entonces era rutinario y sin ningún rasgo estético sobresaliente. En 1958, año muy importante para su trabajo fotográfico debido a que es a partir de ese año que su trabajo sufrirá un rumbo distinto y radical a partir de su asistencia a las clases de Lisette Model.

Los afinidades entre ambas fotógrafas saltaban a la vista. Lisette Model era hija de padres ricos. Nació en Viena, era judía y vivió en París, luego emigró a los Estados Unidos huyendo de los Alemanes, dentro del marco de la Segunda Guerra Mundial. Fue una retratista de lo crudo. Retrataba la pobreza, la miseria y la vejez de una manera muy fría y cruel. Más que el impacto estético buscaba reacciones intentando sacudir a su espectador. Arbus fue una de sus alumnas más aplicadas, la cual escuchó infinidad de veces la frase favorita de Model: "No pulsen el disparador hasta que el sujeto que enfocan les produzca un dolor en la boca del estómago".<sup>10</sup>

Por otro lado el matrimonio de Diane y Alan no marchaba del todo bien. Lo cual concluyó con una separación en buenos términos. Por un lado, esta crisis conyugal y su estrecha relación con Lisette Model fueron los detonantes para que Diane Arbus se convirtiera en una buscadora incansable de imágenes.

Diane Arbus se dio a la tarea de ir a la persecución del lado oscuro de la vida que estaba poblada de monstruos arrebatadamente humanos, de esa vida embellecida de seres extravagantes y dramáticos, de seres como sacados de una pesadilla.

---

<sup>10</sup> libro de notas .com



Diane Arbus  
"Gemelas Roselle", N.Y. 1967



Diane Arbus  
"Gigante Judío en casa de sus padres en Bronx",  
N.Y. 1970

Andaba con su cámara dentro de una jungla de personajes singulares, de seres extraños provistos de una belleza nefasta, de esa belleza trémula de la que habló el sumo pontífice del surrealismo André Bretón.

Diane Arbus comenzó a recorrer las peores calles de Nueva York con su cámara a punto de disparo. En la jungla de asfalto se movía con clandestinidad tras su presa. Sus invasiones, eran sobre todo a altas horas de la noche, y fueron una experiencia que la marcaría para el resto de sus días. Solía ir al encuentro de lo grotesco, de lo bellamente horrible.

Después y ya tomado el primer paso, entabló conversación con los seres nocturnos, con los reventados de la vida, con los personajes más excéntricos que abundaban en bares de mala muerte y basureros. Diane conversaba largas horas con prostitutas, y mendigos. Les explicaba su pasión por la fotografía y luego los convencía para que dejaran tomar una foto. Poco a poco fue conformando una galería de ejemplares, de seres que más que personajes de la noche eran símbolos de nuestras pesadillas. Un inigualable museo de hombres, mujeres y niños.

La mayoría eran fotos en blanco y negro en las cuales trabajaba cabalmente la luz y las sombras, sin embargo los personajes retratados eran tan impactantes que el espectador se fijaba muy poco en la calidad de sus imágenes. Tal vez hasta amarillistas y llenas de morbo, tenían las fotos de Arbus. Sus modelos favoritos eran vagos, borrachos, fenómenos de circo, nudistas, prostitutas, travestí, parejas de barrios pobres, retrasados

mentales, niños especiales, gemelos, enanos, gigantes, locos y de la más variada origen como un hombre de Oklahoma que se auto proclamaba como heredero supremo del trono del Imperio Bizantino.

Ella con respecto a su relación y trato con estos personajes, solía decir que los "moustros", como ella les llamaba, eran una de las primeras cosas que retrató y que fotografio mucho, pues le transmitían de alguna manera una sensación como de terror, que por supuesto le agradaba mucho. Así que de este modo, ella comenzó a querer y apreciar a estos seres.

No decía que los quería como sus amigos, sino más bien que ellos le hicieron sentir una mezcla de vergüenza y temor. "Hay una cantidad de leyendas sobre los monstruos. Todo para ellos sucede como en un cuento de hadas. Los monstruos nacieron con su trauma. Ellos ya han pasado su prueba en la vida. Ellos son aristócratas".<sup>11</sup>

La película de Tod Browning, *Freaks*, fue importante en su trabajo. "De llevó a Diane a ver *Freaks*, la película de Tod Browning, de 1932; la película cautivó a Diane, porque los monstruos no eran imaginarios sino reales, y esos seres enanos, idiotas, raros siempre habían sido para ella motivo de atracción, de reto y de terror, porque formaban un desafío para la sociedad.

A veces, Diane pensaba que su terror estaba vinculado a algo que yacía en lo más profundo de su subconsciente. Cuando contemplaba el esqueleto humano o la mujer barbuda pensaba en un ser oscuro y artificial que llevaba oculto dentro de sí misma. En su infancia le habían prohibido que mirara todo lo que fuera "anormal", como lo fueran un albino con los ojos rosa a medio cerrar, un bebé con labio leporino o una mujer gorda como un globo debido a alguna misteriosa deficiencia glandular.

Y pues de alguna manera como una mujer que tenía todos estos sentimientos reprimidos; pues desde pequeña se le había prohibido siquiera mirarlos por un segundo. Diane los miraba con más atención, y desarrolló una profunda simpatía por toda rareza humana.

Esas criaturas extrañas habían tenido madres normales, pero habían salido del útero alterados por una misteriosa fuerza que no llegaba a entender.

---

<sup>11</sup> [www. Analítica.com](http://www.Analítica.com)



Diane Arbus  
"Mujer enmascarada en silla de ruedas", 1970



Diane Arbus

Posteriormente para poder retratar nudistas tuvo que visitar algunos campamentos que fueron un experimento de liberación sexual novedoso en aquellos años. Ella cuenta más o menos así esta experiencia: Los campamentos nudistas eran un asunto nuevo para ella. Fue a tres de ellos en espacio de años. La primera vez fue en 1963. se quedó una semana entera y eso realmente la estremeció. Era el campamento más distinguido y por esa razón, por alguna razón, era también el más patético. Realmente estaba cayéndose en pedazos. El lugar era mohoso y el césped no estaba creciendo. Siempre había querido ir pero no se había atrevido. El director la encontró en la estación del autobús, porque yo no tenía un automóvil. Así que entré en su automóvil y recuerdo que estaba muy nerviosa. Le dijo que esperaba que ella lograra comprender que había ido a un campamento nudista. Le aseguró que lo entendía. Ella no encontró, al estar ahí que el tono moral fuera más alto que el existente en el mundo exterior. La razón para esto tenía que ver con el hecho de que el cuerpo humano realmente no es tan bonito y cuando según ella se le mira, el misterio se lleva en el interior. Realmente todo aquello le asombraba. Esto era parte de la búsqueda inagotable por querer encontrar aquella belleza extraña y real, que le movía sus sentimientos y le entusiasmaba para seguir haciendo fotografías que más que otra cosa llenaran sus expectativas y sus emociones.

En 1967 se inauguró la muestra "New Sensations" y los retratos de fenómenos y monstruos cazados por Diane provocaron incomparables reacciones. Algunos rechazaban las fotos de manera rotunda, otros

subrayan su tono decadente y de mal gusto. Los demás espectadores solo sabían que se encontraban ante una fotografía inusual.

Diane Arbus se convirtió en una fotógrafa de culto y su trabajo fue respetado y admirado por fotógrafos de la talla de Avedon y Walter Evans. Por otro lado su vida, tan trémula y deformada como los personajes de sus fotos, formaba ya parte de su odisea.

Vestía de manera descuidada y en ocasiones hasta lamentable. Duraba semanas con una misma ropa. Su vida sexual era agitada y en grado sumo promiscua. Se acostaba indistintamente con hombres y mujeres. Hasta se aseguraba que en algunas oportunidades tuvo sexo con muchos de los monstruos a los cuales retrató. Fue especialista en fotografiar orgías.

Las depresiones se hicieron más frecuentes. A pesar de que su reputación de artista siempre fue ascendente su situación económica fue precaria. La razón era que recibía escasos encargos y muchas de sus fotografías, donde dejaba el alma y las cuales despertaban todas las admiraciones posibles, no eran suficientes para que las revistas dejaran a un lado su pudor y le publicaran su trabajo.

Un 27 de julio Diane Arbus se suicidó. Se cortó las venas. Además presentó los síntomas característicos de una sobredosis de pastillas para dormir.

Hasta nuestros días las fotos realizadas por Diane Arbus siguen perturbando.

Pues el trabajo de la Arbus posee el toque mágico de lo artístico, hay un método insano, hay poesía y plástica que va más allá de todo amarillismo y morbo. En apariencia son fotos enmarcadas en la normalidad. Por ejemplo tenemos a una pareja con dos hijos. La madre con uno de meses en los brazos, el padre sostiene al otro de la mano. El bebé, la mujer y el hombre miran fijamente a la cámara. Sus expresiones faciales son leves. Lo extraño es el niño (con la boca abierta) y su mirada perdida. Está esa otra foto de una pareja normal con un gigantón que roza el techo. Luego tenemos esa otra foto de una mujer tragándose una espada.

Diane Arbus fue una fotógrafa intensa que no conocía el justo medio platónico, más bien era bastante extremista, tanto en su vida misma como en su obra fotográfica y este era un hecho que se manifestaba; los seres que fotografió estaban llenos de una belleza frenética. Sus fotos en alguna medida fueron ese espejo donde pudo conocerse y descifrarse esa monstruosidad que en algunos vive muy bien guardada y en otros escapa a la superficie como una extraña metáfora que cala los huesos.

## 2.2.- CONCLUSIÓN.

Diane Arbus, era una fotógrafa que transitaba por el terreno de los excesos y los límites. Y para conocer su trabajo, hay que conocer su vida pues ella misma era como un espejo y sobre todo era transparente como el agua. Toda su vida, sus afectos y temores se reflejaban en su obra.

Diane Arbus trabajo en hospitales psiquiátricos y retrataba la locura, pero la locura que también captó no existía solo en los encierros que desde el siglo XVII se construyeron y por así decirlo, se pusieron de moda.

Retrato la locura que habitaba en las calles y que cada uno de estos personajes locos y deformes portaban como estandarte.

Buscó desahogar los demonios que le atormentaban, dio rienda suelta a sus preferencias, sus odios, a su miseria interior; liberó de algún modo sus extrañas pasiones. Diane Arbus, lo logró a través de un conjunto de imágenes pobladas de personajes singulares. Fotografías en las cuales un morbo casi inofensivo dejaba escuchar esos gritos de su interior que se ahogaban por la espesura de su cuerpo. Fotografías en las que lo desagradable y lo poco común daban al espectador fracciones de una realidad, que generalmente y desde hace muchísimo tiempo, nadie quería y nadie quiere voltear a ver.



Diane Arbus.  
"Sin título 7", 1970- 71

---

## **TERCER CAPÍTULO**

### **ANÁLISIS Y REFLEXIONES SOBRE EL TEMA**

**(Razones para trabajar con el tema y propuesta plástica)**

### 3.1.- VÍNCULOS, ANÁLISIS Y CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN CON LA PROPUESTA PLÁSTICA.

En este capítulo, trataré de aglutinar la información de los dos anteriores, para lograr de esta manera que la propuesta plástica que aquí presento, sea coherente y adquiera sentido.

Por otra parte las imágenes que se presentan a continuación son algunos de los resultados obtenidos a lo largo del desarrollo de este proyecto.

Y considero pertinente señalar que lo que en este capítulo se presenta no es el resultado final al cual se pretende llegar, pues a medida que el tiempo pasa, considero que este tema va mas allá de una labor que no quedará terminada en el momento de encuadernar este trabajo. Mas bien, estimo que es un proyecto de vida, el cual inicia con esta tesina , y el que desarrollaré en el transcurso de mi vida.

Para comenzar este análisis, es preciso señalar la obra de Diane Arbus, esta fotógrafa estadounidense que en algún periodo de su vida realiza como parte de su obra un proyecto que se basa en reflejar en las imágenes que hizo su vida misma. Retratando "monstruos", como ella les llamaba y por supuesto fotografiando "sus" monstruos reflejados en cada ser que conocía. Retrató locos, prostitutas, fenómenos de circo, albinos, gente con síndrome de Down etc. Sin embargo lo que más me interesa es la cuestión de los hospitales psiquiátricos de los cuales tomó imágenes. Y pese a que en este trabajo, solo este tema es de mi incumbencia, no podía enfocarme solo en los hospitales ni en los locos, no podía dejar el resto de su obra de lado, porque aunque parezcan temas diferentes, lo que Arbus maneja, en realidad es parte del mismo tema, aunque enfocado de otra manera; es el espejo de su vida que tiene como base, la locura. La locura de la vida, la locura de las imperfecciones genéticas, la locura de la mente.

Creo que su trabajo no se introduce demasiado dentro del el ámbito de lo artístico, más bien creo que su trabajo es una búsqueda interior que solo queda como un registro de lo que sentía y de lo que veía reflejado en las calles, en las clínicas de salud mental a las que asistía y también de la gente que conocía. Para mi su trabajo es solo un documento, un registro y punto.

Se que es un tanto paradójico esto, pues como mencione anteriormente, la fotografía desde sus inicios posee la etiqueta de documento que la avala como real y digna de confianza. Digo digna de confianza pues generalmente cuando pensamos en fotografía pensamos en cosas que sucedieron y que capturamos. Se piensa

en el fotógrafo justo frente a la imagen , en el momento preciso, como un cazador aguardando a su presa, esperando el momento justo para atacar: "Al ver el movimiento de un hombre con su cámara , presenciamos los movimientos propios de la cacería. Se trata del antiguo acto del cazador paleolítico en la tundra . La diferencia es que el fotógrafo no lleva a cabo su persecución entre pastizales abiertos , sino en un denso bosque de objetos culturales, y en que los diferentes senderos de su cacería están formados por esta su taiga artificial. "<sup>12</sup>

Partiendo de esto, mi intención al trabajar con este tema es darle un contexto distinto a mi propuesta plástica, para que no quede como un registro de lo real, ni como un documento que avale que las imágenes fueron parte de algo que sucedió.

Las imágenes que presento, no son testigos fidedignos de que la locura exista en las personas que aparecen en las imágenes. Mas bien son imágenes que hablan de la locura en distintos aspectos, como por ejemplo: ese espejo que remite al agua mencionada por Foucault, que lavará y purificará a aquel ser que ha perdido la cordura; esa melancolía que caracterizaba a la gente que era puesta en las casas de encierro, e incluso aquella mujer de la cual Rotterdam decía que hacia que los hombres perdieran la cabeza, o las ventanas de la sin razón que no nos atrevemos a pasar para vivir nuestras vidas un poco más felices por miedo a ser etiquetados como dementes, incluso aquel sentido de dolor y depresión al ser castigados por la sociedad por el simple hecho de ser diferentes, por lo tanto atados por la voluntad de aquellos que pretenden hacer lo correcto y salvaguardar su sociedad del peligro de la locura; también la desnudez de la mente para mostrarse ante los ojos de los demás tal como es (que yo represento físicamente). Sin aquel miedo de ser juzgados por ver de otra manera el mundo y las cosas.

Para la realización de estas imágenes, tomé en cuenta la información que anteriormente se presenta y posteriormente traté de no hacer tomas en los lugares donde es obvio que la locura existe: clínicas de salud mental ya que mi búsqueda iba un poco mas lejos.

Este trabajo esta dividido en dos etapas. La primera etapa del trabajo, son las imágenes en blanco y negro, la segunda etapa de este, son las imágenes en color, las cuales corresponden a los distintos procesos evolutivos de conceptualización de cada imagen. Así es que primero comencé tomando fotografías de lo que para mi significaba o era la locura.

---

<sup>12</sup> Flusser, Vilém. Hacia una filosofía de la fotografía. Ed. Sigma 1999. pp33.

Y el resultado de esta búsqueda fueron las primeras fotos en blanco y negro que aquí se presentan. Las cuales fueron el resultado de lo que yo creí que esta representaba.

En mis imágenes traté de mostrar más que gente loca, locura.

Las imágenes, tratan de mostrar ese encierro del cual hablaba Foucault y en todas las imágenes se ve al personaje que es la locura misma, casi desprovisto de ropajes.

Estas imágenes también tratan de mostrar la vulnerabilidad del ser que se encuentra en el mundo de la locura (vulnerabilidad que le es dada por "la gente normal", que es aquella que lo reprime), por medio de la desnudez de el cuerpo.

También se pueden ver el espejo "que sin reflejar nada real, reflejará secretamente para quien se mire en el sueño de su presunción"<sup>13</sup>. Pues la locura no tiene tanto que ver con la verdad sobre las cosas ni con el mundo, más bien tiene que ver con el ser y con la verdad de sí mismo que cada quien ve en su interior.

Del mismo modo en este trabajo fotográfico, se puede ver de manera simbólica aquellas ataduras a las que se sometía a los locos, en algunas imágenes se pueden observar también ataduras en la boca, estas simbolizan el hecho de no saberse ni sentirse comprendido. Pues como seres humanos, nos expresamos y nos damos a entender por medio del lenguaje y si nadie nos comprende, ni comprende la manera en la que vemos el mundo es como si tuviéramos tapada la boca y fuera imposible que alguien nos entendiera.

En otras de las imágenes, retomé la típica batita blanca, se pueden apreciar ataduras en las muñecas y los tobillos, éstas simbolizan las marcas que dejan el estar encadenado o atado, tal como Foucault lo describiría. Lo que cubre la boca de algún modo viene a sustituir a la mordaza de las primeras tomas, aunque esta es más pequeña y frágil, sirve de igual manera para no dejar hablar o no dar a entenderse de una manera coherente en el mundo.

Asimismo podemos observar a dos personajes, un hombre y una mujer. El hombre está atado con vendas, como símbolo de las ataduras a las que son sometidos los locos. La mujer, representa a la locura, pues como diría Erasmo, que las mujeres son las causantes de que los hombres lleguen al estado de locura.

De hecho, la mayoría de mis imágenes invocan a aquellas características mencionadas por Foucault; que son, la soledad, la melancolía, las ataduras, el no ver el mundo exterior y permanecer encerrado (simbolizado para mí por vendas en los ojos), etc.

---

<sup>13</sup> Foucault, Michel. Historia de la locura en la época clásica. Segunda edición. Ed. FCE. 1976 Pp. 45

Las otras imágenes hablan de la soledad y la melancolía, esta serie se titula "La razón cegada" y representan también la melancolía, llamada así pues la locura es una parte de la razón, o más bien es la sin razón misma, es decir que pierde la lucidez de la razón. Pertenecen a esta serie aquellas imágenes en las cuales se ven vendajes en los ojos.

Cabe señalar que las imágenes aquí presentadas, no son tomas digitales, todo este trabajo es análogo, impreso y manipulado en el laboratorio.

Sin embargo, en la segunda etapa de este trabajo, que son las imágenes en color, comencé trabajando primero al tratar de descontextualizar el estereotipo, del cuarto blanco en el que comencé a trabajar, utilizando fondos oscuros, para enfatizar los sentimientos de melancolía y soledad.

Y por último vemos imágenes que son el resultado y el objetivo de este proyecto, todas las imágenes anteriores (imágenes en blanco y negro) son el proceso y la búsqueda a la cual me di a la tarea para llegar a la verdadera propuesta plástica (imágenes en color), pues retome los elementos esenciales, pero son abordados de una manera diferente. En estas imágenes en color trate de utilizar todos aquellos recursos que usé en la primera fase del trabajo, pero abordándolas de distinta manera.

En la fase final, o en lo que ya considero como propuesta plástica se siguen viendo fondos oscuros que utilice, en la primera etapa en blanco y negro, las ataduras, ahora las imágenes ya no son de frente a la cámara, es más ya ni siquiera importa que el sujeto no se aprecie del todo. Utilice, más colorido en las tomas.

Pues la locura no es solo melancolía y soledad, implica muchas cosas más y como diría Erasmo de Rotterdam, en la locura también se encuentra tranquilidad y alegría.

---

## IMÁGENES



Reflejo, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Vistazos de locura 1, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Vistazos de locura 2, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Vistazos de locura 3, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Reflejo 2, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Junto a ti 1, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Junto a ti 2, 2002  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



La razón cegada 1, 2003  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



La razón cegada 2, 2003  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



La razón cegada 3, 2003  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina



Ventanal, 2003  
Brenda Cárdenas  
Impresión cromógena



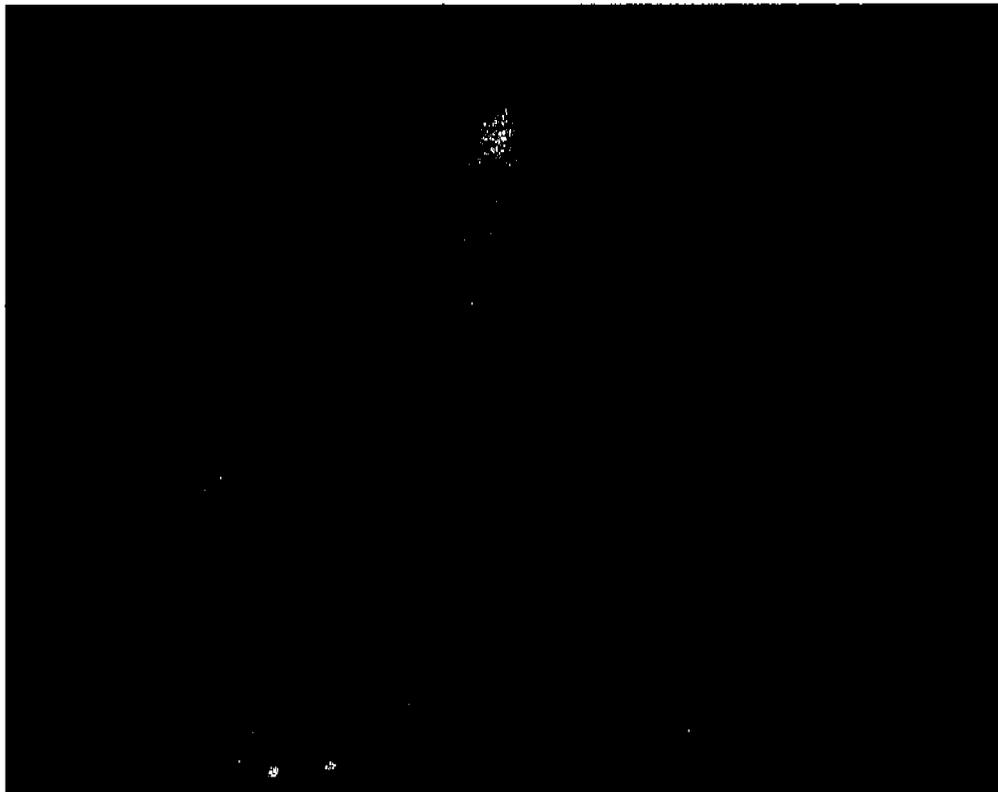
Melancolla, 2003  
Brenda Cárdenas  
Impresión cromógena



Obstruyendo la libertad, 2003  
Brenda Cárdenas  
Impresión cromógena



Hasta cuando, 2003  
Brenda Cárdenas  
Impresión cromógena



En la oscuridad del silencio, 2003  
Brenda Cárdenas  
Impresión cromógena

---

# **CURRÍCULUM VITAE**

**Brenda Stella Cárdenas Barrios**

## CURRÍCULUM VITAE

**Brenda Stella Cárdenas Barrios**

### **I.- Escolaridad**

- 2000-2003      Licenciatura en Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Plantel Xochimilco, UNAM.
- 1999-1996      Bachillerato, Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan/ UNAM.

### **II.- Otros Estudios.**

- 2004            “Taller de Fotografía Creativa”/ CONACULTA/ Centro de la Imagen. Impartido por Ileri de la Peña.
- 2003            “Calidad Total en Blanco y Negro: Sistema de Zonas”/ KODAK PROFESIONAL DE MÉXICO. Impartido por Héctor Montes de Oca en el Club Fotográfico de México, A.C.
- 2000            “Praxis del dibujo” Curso interanual en la ENAP/ UNAM, Impartido por la profesora Florida Rosas López.

### **III.- Exhibiciones Colectivas.**

- 2004            Exposición colectiva de socios ganadores del concurso anual de Diciembre, en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2004            Exposición colectiva de socios ganadores del mes de Noviembre, en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2004            “Rutas eléctricas “ La otra cara del Servicio de transportes Eléctricos (itinerante) Metro Pino Suárez, mes de Mayo.
- 2004            “Rutas eléctricas “ La otra cara del Servicio de transportes Eléctricos (itinerante) Deportivo 18 de Marzo , Miguel Hidalgo, mes de Marzo.
- 2003            “Rutas eléctricas “ La otra cara del Servicio de transportes Eléctricos (itinerante) Túnel de la Ciencia, Metro La Raza, Noviembre y Diciembre.
- 2003            “Rutas eléctricas “ La otra cara del Servicio de transportes Eléctricos (itinerante) Municipio Libre 402 Mezzanine, Col San Andrés Tetepilco, Iztapalapa.
- 2003            “Femin- Eros”¿Hormona mata neurona?, Feria Universitaria de la Salud sexual y reproductiva, Facultad de Medicina. Ciudad Universitaria.
- 2003            FOTOSEPTIEMBRE “Percepciones y Trivialidades”. Modern Art Café , Mundo E, San Lucas Tepetlaco, Tlalnepantla, Estado de México.
- 2003            FOTOSEPTIEMBRE “Mercados” . Galería Manuel Carrillo del Club Fotográfico de México, A.C.

- 2003 "Locura" / Tribuna Libre. Mes de Abril . Club Fotográfico de México, A.C.
- 2003 "Mujer". Recinto de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal , Donceles y Allende, Centro Histórico, México, D. F.
- 2003 "Centro Histórico y su gente" II Legislatura de la asamblea legislativa del Distrito Federal, Plaza de la Constitución 7 , Mezanine México, D.F.
- 2002 Exposición colectiva de socios ganadores del concurso anual de Diciembre, en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2002 Clin d'oeil á la jeunesse (Miradas de Juventud) Galería del IFAL. Río Nazas 43 col. Cuauhtémoc.
- 2002 Exposición colectiva de socios ganadores del mes de Abril , en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2002 "México y sus maravillosos rincones" Vestíbulo del Auditorio Revolución de la secretaría de Gobernación, México, D.F.
- 2001 Verdad o Ficción, por parte del taller del Profesor Víctor Monroy. Casa de la cultura Francisco I. Madero. Hidalgo.

**IV. Asociaciones a las que pertenece.**

- 2001-2004 Club Fotográfico de México, A.C. Afiliado a la FIAP (Federation Internationale de l'art photographique), México, D. F.

**V. Estímulos y Reconocimientos.**

- 2004 1er. Lugar . Técnicas Especiales. Concurso anual Club Fotográfico de México, A. C.
- 2004 1er. Lugar, Técnicas Especiales Color. Tema obligado "Soledad" en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2002 Mención Honorífica. Fotografía Blanco y Negro. Concurso anual de diciembre en el Club Fotográfico de México, A.C.
- 2002 1er. Lugar Fotografía Blanco y Negro. Tema obligado "Abstracto" en el Club Fotográfico de México, A. C.
- 2002 3er. Lugar Fotografía Blanco y Negro. Tema obligado "Abstracto" en el Club Fotográfico de México, A. C.

**VI. Publicaciones.**

- 2003 Boletín del Club Fotográfico de México, A.C. Año 53 Número 4 Abril- Mayo de 2003 (tiraje de 2000 ejemplares).
- 2003 Boletín del Club Fotográfico de México, A.C. Año 53 Número 4 Junio de 2003 (tiraje de 2000 ejemplares).

2002 Portada. Boletín del Club Fotográfico de México, A.C. Año 52 Número 4 abril de 2002 (tiraje de 2000 ejemplares).

**VII. Colaboraciones, cursos y talleres impartidos.**

2004 Impartió el “Taller de Composición Fotográfica” del 18 al 22 de octubre, en el Club Fotográfico de México, A. C.

2003 En la organización y desarrollo del “Coloquio Imagen y Educación”, en el teatro de las Artes por parte del Centro de la Imagen /CONACULTA.



Autorretrato, 2003  
Brenda Cárdenas  
Plata sobre gelatina

---

## BIBLIOGRAFÍA.

- Aumont, Jaques. **La imagen.** Barcelona, España. Ed. Paidós. 336PP. Colección Paidós Comunicación.
- Catalá Doménech, Joseph M. **La violación de la Mirada. La imagen entre el ojo y el espejo.** Segunda edición. .Ed. Fundesco.
- Collinwood, R.G. **Los principios del arte.** México, D.F. Ed. FCE. 1960. 316pp. Selección de obras de filosofía.
- Dubois Philippe. **El acto fotográfico. De la representación a la Recepción.** Barcelona, España Ed. Paidós.1986. 191pp. Colección Paidós Comunicación.
- Flusser, Vilém. **Hacia una filosofía de la fotografía.** México, D.F. Ed. Trillas 1990. 78 pp.
- Fontcuberta, Joan. **Ciencia y Fricción. Fotografía, Naturaleza y arteificio.** Barcelona, España. .Ed. Mestizo. 1998. 292pp. Colección Palabras de Arte.
- Foucault, Michel. **Historia de la locura en la época clásica.** Vol. I. México, D. F. Ed. FCE. 2002. 574pp.
- Foucault, Michel. **Historia de la locura en la época clásica.** Vol. II. México, D. F. Ed. FCE. 1999. 410pp.
- Hauser, Arnold. **Teorías del arte. Tendencias y métodos de la crítica moderna.** 5ª. Edición. Barcelona, España. Ed. Guadarrama/ Punto Omega. 1982. 422pp.
- Platón. **Diálogos.** Vigésimo sexta edición. México, D.F. Ed. Porrúa 2000. 787pp. Colección Sepan Cuantos.
- Rotterdam, Erasmo de. **Elogio de la Locura.** Madrid, España. Ed. Millenium 1999. 128pp. Colección 100 joyas del milenio.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA EN INTERNET.

- [www.analitica.com](http://www.analitica.com)
- [www.fraenkelgalery.com](http://www.fraenkelgalery.com)
- [www.librodenotas.com](http://www.librodenotas.com)